

Palabras de Su Majestad el Emperador en el Banquete de Estado en el Palacio Imperial

05 de abril de 2017

Quisiera comenzar este banquete reiterando mis felicitaciones por la proclamación de Su Majestad el Rey Felipe VI. Asimismo quisiera expresarle mi más cordial bienvenida, junto con Su Majestad la Reina Letizia, a nuestro país como invitados de Estado. Es una gran alegría poder compartir esta tarde con Sus Majestades los Reyes.

Visité España por primera vez en 1953, con 19 años, como parte de mi gira por Europa después de la Ceremonia de Coronación de Su Majestad la Reina Isabel II de Reino Unido. En ese momento me informaron de que su padre, Don Juan Carlos I, posteriormente Rey de España, todavía se encontraba en San Sebastián con sus estudios. En 1962, hace ya más de medio siglo, Su Majestad Don Juan Carlos I visitó nuestro país por primera vez, antes de llegar a la Corona, junto con Su Alteza Doña Sofía, con la que acababa de contraer matrimonio. Desde entonces, han sido muchas las visitas que se han intercambiado la Familia Real de España y la Familia Imperial de nuestro país.

Nosotros tuvimos la oportunidad de visitar su país en dos ocasiones como Príncipes Herederos y después de mi entronización, en 1994, en visita de Estado. Me acuerdo con nostalgia de que recibimos en todo momento tanto la cálida atención de Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos I y Doña Sofía y de todos los miembros de la Familia Real, como la cariñosa bienvenida de la gente de su país en los diferentes lugares que visitamos.

Cuando visité su país por primera vez, Japón no estaba todavía completamente recuperado del daño causado por la gran guerra que había tenido lugar. Los dos países atravesaban una situación difícil, en el caso de España debido a la Guerra Civil. Después, ambos países empezaron a avanzar en su reconstrucción a su vez. Me acuerdo con emoción de que cada ocasión en la que visitaba su país podía contemplar los impresionantes cambios que se habían producido.

Su Majestad el Rey Don Felipe VI, a quien tengo el gusto de recibir esta tarde, realizó su primera visita a nuestro país en 1990, como Príncipe de Asturias, para asistir a la Ceremonia de mi Entronización. Quisiera expresarle de nuevo mi agradecimiento. Además, Su Majestad el Rey ha seguido visitándonos, sin ir más lejos, en 1998, en una Visita Oficial que incluyó Kansai y Kamakura en su agenda, y en el viaje de 2005 que realizó junto con Su Majestad la Reina Doña Letizia, entonces Princesa de Asturias, durante el cual visitaron la exposición internacional que tuvo lugar en Aichi.

Tras el Gran Terremoto del Este de Japón que tuvo lugar hace 6 años atrás, Su Majestad el Rey, en aquel momento Príncipe de Asturias, tuvo la gran amabilidad de hacer entrega, en otoño de ese mismo año, del Premio Príncipe de Asturias a los "Héroes de Fukushima", que eran oficiales de la Policía, del Cuerpo de Bomberos y de las Fuerzas de Autodefensa que dedicaron todo su empeño en hacer frente al accidente en las centrales nucleares de Fukushima Uno. Este generoso gesto animó de corazón a los ciudadanos japoneses que habían sufrido el terremoto. Aprovecho esta oportunidad para expresarle de nuevo nuestro más sincero agradecimiento por la gentileza que Su Majestad el Rey nos mostró en aquel entonces.

Los primeros contactos entre Japón y España se produjeron con la llegada de un misionero Francisco Javier en 1549. Para nuestro país, España representa uno de los países europeos con los que tenemos una historia de relaciones más larga. En 1614, la misión de Hasekura Tsunenaga, enviada por Date Masamune, visitó España y tuvo el honor de entrevistarse con el Rey Felipe III. En los años 2013 y 2014, conmemorando la efeméride del 400 aniversario de la llegada de esa misión a su país, celebramos "El Año Dual Japón-España", con una gran variedad de actividades de intercambio, que aún hoy recordamos. Si bien hubo un largo período de suspensión de nuestras relaciones, que se produjo debido a la entonces política de cierre de los puertos japoneses a los extranjeros, las relaciones diplomáticas se reestablecieron con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación del 1868, cuyo 150 aniversario conmemoraremos el año que viene.

En los últimos años, España y Japón hemos venido estrechando los vínculos en un abanico de ámbitos que van desde nuestras relaciones comerciales y de inversión, hasta el creciente interés por el intercambio académico y cultural. Desde la antigüedad, nuestro país ha apreciado siempre la pintura, la música, la literatura, así como otras manifestaciones artísticas de su país, lo que explica la cercanía que siente el pueblo japonés por España.

Por otra parte, el Centro Cultural Hispano Japonés de la Universidad de Salamanca, que visitamos en dos ocasiones, está desempeñando últimamente un papel de centro de intercambio académico y cultural entre ambos países. En la misma universidad se ha creado un nuevo Grado en Estudios de Asia Oriental, cuyos cursos incluyen el estudio de Japón y existen programas de intercambio académico con aproximadamente 30

universidades japonesas. Espero de corazón que todo ello permita una profundización del entendimiento mutuo que fortalezca la cooperación entre los pueblos de nuestros países.

Ahora, el llamado "Frente del Florecimiento de los Cerezos", el pronóstico climatológico del florecimiento de los cerezos, está atravesando el archipiélago de Japón hacia el norte. Cuando nos traspase este Frente del Florecimiento de los Cerezos, tendremos una época en la que irán creciendo rápidamente las hojas jóvenes de los árboles de cerezo. Nos sentimos muy afortunados de poder recibir a Sus Majestades los Reyes en la mejor época para experimentar esta alegría de primavera. Les expreso mis sinceros deseos de que esta Visita culmine con una agenda muy fructífera para Sus Majestades los Reyes y de que las relaciones entre nuestros dos países sean aún más profundas.

Deseando todos los éxitos y salud para Sus Majestades los Reyes y toda la felicidad para los españoles, quisiera alzar mi copa para proponerles un brindis.